



Deudas, cuidados y vulnerabilidad

El caso de las mujeres de hogares de clases populares en la Argentina

Florencia Partenio



Gracias por su interés en esta publicación de la CEPAL



Si desea recibir información oportuna sobre nuestros productos editoriales y actividades, le invitamos a registrarse. Podrá definir sus áreas de interés y acceder a nuestros productos en otros formatos.

 www.cepal.org/es/publications

 www.cepal.org/apps

Deudas, cuidados y vulnerabilidad

El caso de las mujeres de hogares de clases populares en la Argentina

Florencia Partenio



Este documento fue preparado por Florencia Partenio, Consultora de la oficina de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) en Buenos Aires, con la coordinación de Ariel Wilkis y Soledad Villafañe, Consultor y Oficial de Asuntos Económicos, respectivamente, de dicha oficina, en el marco de las actividades del proyecto del fondo fiduciario multipartito para la respuesta a la COVID-19 y la recuperación "Recuperación socioeconómica a la crisis provocada por COVID-19 desde una perspectiva de género: promoviendo la autonomía económica de las mujeres y el cuidado de personas mayores y con discapacidad en Argentina". La autora agradece a Ariel Wilkis, Johana Kunin, Soledad Villafañe y Alberta Bottini por sus generosos comentarios a las versiones preliminares de este documento.

Las opiniones expresadas en este documento, que no ha sido sometido a revisión editorial, son de exclusiva responsabilidad de la autora y pueden no coincidir con las de la Organización o las de los países que representa.

Publicación de las Naciones Unidas
LC/TS.2022/56
LC/BUE/TS.2022/2
Distribución: L
Copyright © Naciones Unidas, 2022
Todos los derechos reservados
Impreso en Naciones Unidas, Santiago
S.22-00225

Esta publicación debe citarse como: F. Partenio, "Deudas, cuidados y vulnerabilidad: el caso de las mujeres de hogares de clases populares en la Argentina", *Documentos de Proyectos* (LC/TS.2022/56-LC/BUE/TS.2022/2), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2022.

La autorización para reproducir total o parcialmente esta obra debe solicitarse a la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), División de Documentos y Publicaciones, publicaciones.cepal@un.org. Los Estados Miembros de las Naciones Unidas y sus instituciones gubernamentales pueden reproducir esta obra sin autorización previa. Solo se les solicita que mencionen la fuente e informen a la CEPAL de tal reproducción.

Índice

| | |
|---|----|
| Introducción | 5 |
| I. Organización del cuidado y de la economía de los hogares antes y durante la pandemia | 9 |
| A. Organización económica y laboral de los hogares antes y durante la pandemia | 17 |
| B. La gestión monetaria de los cuidados | 21 |
| II. Créditos y endeudamiento de los hogares | 29 |
| A. Acceso a instrumentos de crédito de los hogares antes de la pandemia | 29 |
| B. Endeudamiento de los hogares de clases populares en pandemia | 32 |
| III. “Lo saqué para seguir viviendo”: deudas de cuidado en hogares de clases populares | 37 |
| A. ¿Cómo se financian las deudas de cuidado? | 38 |
| B. “Pasale mi número y que me llamen a mí”. <i>Generización</i> de las deudas de cuidado: gestión y consecuencias en la salud | 42 |
| 1. “Estoy cansada, pero bueno, acá sigo”: padecer las deudas y seguir cuidando | 44 |
| 2. Morir en pandemia | 45 |
| C. Deudas de cuidado y políticas públicas | 46 |
| IV. Conclusiones | 49 |
| A. Síntesis de hallazgos | 49 |
| B. Recomendaciones | 52 |
| Bibliografía | 55 |
| Anexo | 59 |
| Gráfico | |
| Gráfico 1 Cantidad de deudas de cuidado antes y durante la pandemia | 38 |
| Cuadro | |
| Cuadro A1 Destinos y sistemas de crédito de las deudas del cuidado en hogares de clases populares antes y durante la pandemia | 60 |

Introducción

Desde el inicio de la pandemia de COVID-19, las mujeres de hogares de clases populares vieron profundizadas sus condiciones de precariedad e informalidad, pérdida de empleo y caída de ingresos. De acuerdo a las estimaciones de la CEPAL (2021), las mujeres en América Latina y el Caribe han experimentado un retroceso de más de una década en los avances logrados en materia de participación laboral. Asimismo, dicho informe advierte que un 57% de las mujeres en América Latina y un 54% en el Caribe están ocupadas en sectores de actividad en los que recaerá un mayor efecto negativo en relación con el empleo e ingresos, por causa de la crisis generada por la pandemia.

La crisis de los cuidados preexistente (Pérez Orozco, 2006) se expresó de manera contundente durante la pandemia (Batthyány, 2020; Rodríguez Enríquez, 2020; Pautassi, 2020), generando una sobrecarga de trabajos de cuidados no remunerados y aumento de la pobreza de tiempo para las mujeres. En Argentina, el 19 de marzo de 2020 el gobierno nacional establecía el aislamiento social, preventivo y obligatorio (ASPO)¹ en el marco de la emergencia sanitaria declarada en todo el territorio nacional. Estas medidas de restricción a la circulación y confinamiento pusieron en jaque los ya inestables arreglos que sostenían cotidianamente las redes de cuidados de niños, niñas, adolescentes (NNyA), adultos/as mayores y personas con discapacidad. En el marco de una situación inédita como la pandemia (Meresman y Ullmann, 2020; OIT, 2020), se profundizaron las formas de exclusión de las personas con discapacidad y sus familias, y debido a la situación económica derivada de la crisis en estos hogares “han comenzado a disminuir los gastos asociados a servicios terapéuticos y apoyos pedagógicos a los que habían accedido con anterioridad”, de modo tal que estas labores recayeron en los integrantes del grupo familiar y, muy particularmente, en las mujeres, aumentando las brechas de género relacionadas con el trabajo doméstico y de cuidados no remunerados (Meresman y Ullmann, 2020, pág. 39). En relación con la provisión de cuidados para personas mayores, desde las autoridades sanitarias se dispusieron campañas de vacunación y medidas para prevenir las infecciones respiratorias. Para evitar la circulación de este grupo de riesgo, se delegó la compra de alimentos y medicamentos en familiares (Kessler, 2020). Las familias y las redes informales tuvieron un papel clave en ese sostenimiento. Sin embargo, las medidas tomadas en materia de política pública se enfocaron en la salud física, subvalorando los aspectos psicosociales y posibles impactos del aislamiento en estas personas (Lehner, Cataldi y Commisso, 2021). En referencia a la situación de adultos/as mayores de clases populares, la pobreza se convirtió en un factor de comorbilidad durante la pandemia ya que tuvo como resultado la falta de acceso a cuidados, servicios públicos, atención médica y abastecimiento de alimentos (Roqué, 2020).

¹ Al respecto ver: <https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/227042/20200320>.

De acuerdo a la composición de hogares por demanda de cuidados de NNyA y los indicadores de pobreza y desigualdad, los pertenecientes al “quintil 1 (el 20% más pobre por ingreso per cápita familiar) son básicamente de tres tipos: nucleares con hijos/as (46% de los hogares del quintil 1), extendidos (26%) y monoparentales (20%)” (Arza, 2020, pág. 51). En estos hogares se vio restringida “la posibilidad de desfamiliarización del cuidado” (Ibíd. pág. 52). Los hogares monoparentales —en su mayoría con jefatura femenina— “se concentran en los quintiles de menores ingresos (...) viven en condiciones precarias y enfrentan vulnerabilidades específicas en el contexto de la pandemia”. En muchos casos, sin corresponsabilidad paterna o ayuda familiar, “las tensiones para conciliar el trabajo y el cuidado ponen en riesgo su empleo y así del ingreso hogar” (Ibíd. pág. 51). En este escenario, el protagonismo de las mujeres y feminidades trans en el sostenimiento de los hogares ha sido clave para la reproducción cotidiana de la vida. Por una parte, las estrategias tempranas en barrios populares, asentamientos y villas de emergencia —principalmente en el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA)— fue la puesta en práctica de una “cuarentena barrial” que habilitaba la circulación fuera de la vivienda y que se articuló en los territorios (Bustos y Villafañe, 2020, pág. 15); por otra, las prácticas de las trabajadoras comunitarias, que tejieron redes para sostener cuidados en los sectores más afectados (Sanchís, 2020; Fournier y Cascardo, 2022).

Como parte de los estudios que analizaron la situación en barrios populares del AMBA donde se implementó una modalidad de cuarentena llamada “aislamiento comunitario”, se focalizó en el rol que tuvieron las organizaciones sociales territoriales y las mujeres en el sostenimiento de una *infraestructura territorial de cuidados*, que fue sumamente relevante en “la asistencia y provisión de cuidados a las familias, específicamente en lo que refiere a la alimentación” (Roig, 2020, pág. 68). En estos relevamientos se constata una fuerte activación del entramado organizacional para hacer frente a las consecuencias de la pandemia, y hacia junio de 2020 se observa “que ese entramado se había robustecido y complejizado en sus funciones”, frente a la discontinuidad de los ingresos laborales, la imposibilidad de las familias de asumir consumos habituales y garantizar la alimentación básica (Maceira y Beccaria, 2021, pág. 17). En referencia al aumento de la pobreza e indigencia, la situación en estos barrios populares ya era crítica en la prepandemia, debido al impacto de las políticas de ajuste estructural y las reformas implementadas entre fines de 2015 y 2019, que afectaron seriamente los pisos de protección social, los derechos laborales, económicos, sociales y culturales de las mujeres y colectivos LGBTI+ (Partenio, 2018; CELS, 2018). Antes de la pandemia, ya eran notables los procesos de endeudamiento de hogares² de sectores de menores ingresos (INDEC, 2019). Frente a la profundización de la pobreza e indigencia, hacia diciembre de 2019 cerca de 4,5 millones de jubiladas/os y receptoras de la Asignación Universal por Hijo (AUH) y el Sistema Único de Asignaciones Familiares (SUAF) tuvieron que recurrir -según datos oficiales- al sistema de créditos ANSES para cubrir gastos cotidianos y pagar deudas previas. En referencia a esto es importante mencionar que el 96% de quienes percibían en ese entonces la AUH eran mujeres y fueron 1.900.000 mujeres quienes contrajeron una deuda con ANSES antes de la pandemia, lo que representa un 48,5% de quienes perciben AUH (MECON, 2020).

En el marco de la pandemia, hacia el segundo semestre de 2020, el 60% de hogares correspondiente

预览已结束，完整报告链接和二维码如下：

https://www.yunbaogao.cn/report/index/report?reportId=5_31542

